EXPERIENCIA DE LA COOPERACIÓN SUR- SUR INTERORGANIZACIONAL

Colombia – Honduras

Informe final de actividades acciones de fortalecimiento social y comunitario para la contribución y divulgación por medio de la educación ambiental relacionada con la preservación de ecosistemas costeros del Golfo de Fonseca en San Lorenzo, Valle, Honduras.

Resumen

El presente informe detalla las actividades realizadas entre el 9 de septiembre y el 2 de diciembre de 2024 con comunidades del Valle de Honduras, a incluir los territorios de San Lorenzo, Choluteca, El Venado, Amapala, Isla San Carlos, Isla Packar y Nacaome, en el marco del proyecto "Jóvenes por el Golfo: Nuestro Hogar, Nuestro Futuro." Estas comunidades han experimentado, durante años, impactos negativos en los ecosistemas marino-costeros, lo que evidencia la urgente necesidad de fomentar la educación ambiental y social debido a la desconexión existente en la protección de estos territorios.

Este informe detalla las actividades realizadas a cabo por el cooperante de la organización colombiana Little Guardian's Foundation, cuyo enfoque principal ha sido fortalecer y apoyar al colectivo hondureño REDJAC (Red de Jóvenes en Acción por el Clima) y la organización CODDEFFAGOLF (Comité para la Defensa). y Desarrollo de la Flora y Fauna del Golfo de Fonseca).

El cooperante aportó su valiosa experiencia en la implementación de dinámicas y talleres pedagógicos ambientales, diseñados para potenciar las capacidades instaladas de las organizaciones locales. A través de un enfoque colaborativo, se promovió un intercambio de conocimientos técnicos y tecnológicos que no solo beneficiaron a los participantes, sino que también sentaron las bases para el trabajo conjunto en futuros proyectos, tanto en Honduras como en Colombia. La contribución del cooperante ha sido fundamental para empoderar a las comunidades locales y fomentar una cultura de sostenibilidad.



Ilustración 1: Adán Lozano

¿Qué son REDJAC y CODDEFFAGOLF

La Red de Jóvenes en Acción por el Clima (REDJAC) es una organización juvenil comprometida con dejar una huella ambiental positiva en el mundo. Basada en San Lorenzo, Valle, Honduras, esta red de voluntarios trabaja incansablemente en la protección y preservación del medio ambiente, promoviendo acciones que abordan el cambio climático y fomentan la sostenibilidad. Con un enfoque inclusivo y diverso, REDJAC empodera a jóvenes para que lideren proyectos y campañas que fortalezcan la conciencia ambiental en sus comunidades. A través de actividades de educación, sensibilización y acción directa, buscan inspirar un cambio significativo y duradero en la forma en que interactuamos con nuestro entorno natural.



Ilustración 2: Nelson Murcia

CODDEFFAGOLF (Comité para la Defensa y Desarrollo de la Flora y Fauna del Golfo de Fonseca) es una organización no gubernamental que trabaja en Honduras para la protección y conservación del medio ambiente, específicamente en la zona del Golfo de Fonseca, que abarca territorios de Honduras, El Salvador y Nicaragua. Buscando promover el desarrollo sostenible de las comunidades locales a través de la educación ambiental, la investigación, la promoción de políticas públicas para la protección del medio ambiente y la gestión de recursos naturales. El Comité para la Defensa y Desarrollo de la Flora y Fauna del Golfo de Fonseca fue creado el 26 de marzo de 1988, a través de una asamblea de pescadores, pequeños acuicultores y agricultores de los departamentos de Valle y Choluteca. La organización es conocida por sus siglas “CODDEFFAGOLF” y se constituye como un organismo no gubernamental y sin fines de lucro.



Ilustración 3: Nelson Murcia

Actividades en el marco de la cooperación

Siembra de 1000 propágulos en costa de Manglar:

El día 18 de septiembre, se llevó a cabo una jornada significativa de siembra de 1000 propágulos de mangle en la costa del manglar del Golfo de Fonseca realizada por el Colectivo **REDJAC** en compañía del cooperante de la organización **Little Guardian´s Foundation.**

Esta actividad formo parte de los esfuerzos para restaurar y proteger este ecosistema vital, que ha sufrido graves impactos debido a la tala, quema y deforestación indiscriminada.



Ilustración 4 Nelson Murcia

Entendiendo estos ecosistemas como relevantes e importantes para la mitigación de desastres en costas, en la regulación climática y la conservación de la biodiversidad marina y terrestre, por ello, esta actividad de siembra de los propágulos no solo contribuyo a la recuperación del ecosistema, sino que también genero conciencia en las comunidades locales sobre la importancia de preservar estos bosques costeros.

El Golfo de Fonseca enfrenta una problemática ambiental significativa; la expansión agrícola, la urbanización y las prácticas insostenibles han llevado a una constante degradación del manglar, un recurso que protege contra la erosión costera y actúa como barrera natural frente a tormentas y mareadas.

Durante la jornada, los participantes reflexionaron sobre la importancia de estas acciones y las adecuadas prácticas de siembra de estos. Uno de los aspectos positivos de la actividad fue la colaboración entre comunidades, voluntarios y organizaciones locales, lo que fortalece la capacidad para enfrentar los desafíos ambientales.

Sin embargo, la tala ilegal y la quema siguen siendo amenazas constantes, por lo que se enfatizó la necesidad de educar y fortalecer las capacidades locales para implementar prácticas sostenibles que aseguren la protección a largo plazo de este ecosistema clave.

Talleres realizados en comunidades de las islas de San Carlos, Amapala y Packard:

En el marco de estas actividades, se organizaron talleres interactivos sobre la gestión de residuos, en los cuales se abordaron temas clave como la clasificación, el reciclaje, y la reducción de residuos sólidos.

La comunidad tuvo la oportunidad de conocer el impacto negativo del plástico en los ecosistemas marinos y terrestres, y se les presentaron alternativas prácticas para reducir su uso, como la implementación de bolsas biodegradables, el uso de materiales reciclados y la promoción de la reutilización de productos. Estos talleres también incluyeron actividades de sensibilización sobre la importancia de mantener los espacios públicos limpios y el rol crucial que juega cada miembro de la comunidad en la conservación del medio ambiente.



Ilustración 5 Nelson Murcia

Además, se realizaron sesiones de mapeo participativo para identificar y catalogar los recursos naturales de la isla. Durante estas sesiones, los participantes recorrieron los territorios, observando y registrando las especies de flora y fauna presentes en la zona. Se discutió la importancia de conservar estas especies y sus hábitats, y se compartieron prácticas de manejo sostenible para garantizar que los ecosistemas locales se mantuvieran en condiciones óptimas para su preservación. Este ejercicio no solo permitió conocer la biodiversidad de la isla, sino también reflexionar sobre las formas en que la comunidad puede interactuar con la naturaleza de manera responsable y equilibrada.

Un aspecto fundamental de estos talleres fue la conexión entre la biodiversidad local y las alternativas económicas para la comunidad. Se discutieron posibles usos de los recursos naturales de manera sostenible, como el ecoturismo y la agricultura orgánica, que no solo contribuyen a la conservación de la biodiversidad, sino que también brindan oportunidades económicas para los habitantes de la isla. Se hizo especial énfasis en la importancia de mantener una relación armónica con la naturaleza, que permita el desarrollo humano sin comprometer los ecosistemas que sustentan la vida en la isla.

Como parte de las actividades de sensibilización, también se crearon espacios de intercambio de experiencias y conocimientos entre las comunidades de la isla y otros actores clave, como expertos en ecología, especialistas en residuos y representantes de instituciones gubernamentales. Estos encuentros contribuyeron a fortalecer los lazos entre los participantes, generando un ambiente de colaboración y aprendizaje mutuo.

A lo largo de estos meses de cooperación, se logró que los habitantes de la isla San Carlos adquirieran un mayor conocimiento sobre los retos ambientales que enfrentan y las acciones concretas que pueden llevar a cabo para mejorar la calidad de vida en su comunidad, a la vez que protegen el entorno natural. Este proceso de sensibilización y educación ambiental no solo tuvo un impacto directo en la comunidad, sino que también sembró las bases para un cambio cultural en la isla, orientado hacia la sostenibilidad y la preservación del patrimonio natural.



Ilustración 6 Nelson Murcia

Talleres de fortalecimiento institucional:

Durante el proceso de cooperación se llevó a cabo un ciclo de talleres destinados al fortalecimiento de la REDJAC (Red de Jóvenes en Acción contra el Clima), un grupo clave en la construcción de un futuro más sostenible y consciente del impacto ambiental en la comunidad. Estos talleres se centraron en aspectos fundamentales como la resiliencia social, el trabajo comunitario, y las experiencias compartidas del cooperante quien, con su trayectoria en la lucha ambiental en Colombia, enriqueció la visión local sobre cómo hacer frente al cambio climático de manera efectiva y colectiva con comunidades juveniles e infancias.

Uno de los ejes centrales de estos talleres fue la resiliencia social, entendida como la capacidad de las comunidades para adaptarse a los desafíos impuestos por la crisis climática, manteniendo al mismo tiempo su cohesión y fortaleciendo sus vínculos. A través de actividades interactivas y discusiones profundas, los jóvenes exploraron cómo la resiliencia no solo depende de la infraestructura o los recursos materiales, sino también de las relaciones humanas y el apoyo mutuo. Se compartieron herramientas y estrategias para empoderar a las personas frente a las adversidades, promoviendo la participación activa y la toma de decisiones inclusivas dentro de la comunidad.



Ilustración 7 Nelson Murcia

En los talleres también se reflexionó sobre el trabajo comunitario como un proceso colaborativo y solidario. Se subrayó que el verdadero cambio ocurre cuando todos los miembros de una comunidad se unen para un propósito común. A través de dinámicas de grupo y juegos colaborativos, los jóvenes aprendieron a identificar sus fortalezas colectivas, y cómo cada uno puede contribuir desde su rol específico para lograr objetivos comunes. Este enfoque no solo empoderó a los participantes, sino que también los motivó a trabajar en conjunto, combinando sus talentos, conocimientos y energías para construir un futuro más justo y sostenible para sus comunidades.

La experiencia del cooperante colombiano, quien compartió sus vivencias y aprendizajes de la lucha ambiental en Colombia, fue un espacio muy enriquecedor para los jóvenes. A través de relatos inspiradores y ejemplos de trabajo en terreno, los participantes pudieron ver cómo las dificultades ambientales pueden ser superadas mediante la organización comunitaria, el liderazgo juvenil y la colaboración internacional. Estos relatos generaron un sentido de pertenencia global, conectando las luchas de San Carlos con las de otras comunidades en América Latina y el mundo.

Uno de los aspectos más profundos de los talleres fue la metodología pedagógica empleada, que se basó en los principios de Paulo Freire. A través de esta filosofía

educativa, se promovió un aprendizaje dialogante y participativo, en el que los jóvenes no solo eran receptores de conocimiento, sino también co-creadores de su propio saber. La pedagogía del sentir y el pensar permitió que los participantes se conectaran de manera más profunda con los temas tratados, generando un espacio donde las emociones, las experiencias personales y las reflexiones colectivas se entrelazaron para construir conocimiento en conjunto.

El diálogo socrático fue otra herramienta clave en estos talleres. A través de preguntas abiertas y reflexivas, se alentó a los jóvenes a cuestionar su realidad y a explorar distintas perspectivas sobre los problemas ambientales que enfrentan. Este enfoque no solo estimuló la reflexión crítica, sino que también permitió que los participantes llegaran a conclusiones propias, comprendiendo la importancia de ser agentes activos en la construcción de un futuro sostenible.

Finalmente, los talleres abordaron la resignificación socio territorial, un proceso que invita a los participantes a reflexionar sobre la relación que tienen con su territorio, con la naturaleza, y con las historias que se entrelazan en esos espacios. A través de actividades de mapeo y reflexión crítica, los jóvenes fueron guiados a reconsiderar los significados y valores que asocian con sus lugares, y a pensar en cómo estas percepciones influyen en sus decisiones y acciones. Este ejercicio fortaleció el vínculo de los participantes con su territorio, fomentando un sentido de responsabilidad y pertenencia que los impulsa a cuidar y proteger su entorno para las generaciones futuras.



Ilustración 8 REDJAC (Red de jóvenes en acción contra el clima)

Compartir de experiencias en el campamento Centroamericano:

En el Campamento Centroamericano, jóvenes de Honduras, Guatemala y Nicaragua se reunieron para fortalecer su liderazgo y habilidades en varios temas clave, principalmente relacionados con la conexión institucional y el trabajo conjunto. Fue un espacio único donde se compartieron experiencias profundizando en lo que significa ser un líder juvenil en Centroamérica.

Uno de los primeros temas que se abordo fue la red de actores que apoyan y fortalecen sus procesos. Se tuvo la oportunidad de conocer a diferentes organizaciones, instituciones y personas que están trabajando en estos países, a veces desde lugares muy distintos, pero con la misma intención de hacer un cambio positivo. El taller les permitió entender mejor cómo funciona esta red, cómo conectan con otros actores y cómo pueden integrar sus esfuerzos en los proyectos locales. Fue un momento de toma de conciencia de la importancia de no trabajar en aislamiento, sino de sumar fuerzas con los demás.



Ilustración 9 Nelson Murcia

En ese mismo sentido, también se dialogó sobre las posibles conexiones que pueden hacer con actores fuera de sus fronteras. A veces, se están enfocados en lo local que olvidan que hay muchas oportunidades más allá de nuestras comunidades. Durante el campamento, exploraron cómo pueden vincularse con organizaciones internacionales, redes regionales o incluso el sector privado, para hacer que sus proyectos crezcan. Aprendiendo que, aunque los recursos no siempre sean abundantes, lo que realmente cuenta es la capacidad de encontrar aliados y fortalecer vínculos que generen resultados concretos.

Otro tema importante fue el de fortalecer sus capacidades preinstaladas. Muchos de ellos ya están liderando procesos en sus comunidades, pero siempre hay algo nuevo que aprender. En los talleres, se brindaron herramientas para mejorar su organización, su capacidad de gestión, comunicación y gestión de iniciativas. Más que aprender nuevas técnicas, se trató de reconocer y potenciar lo que ya sabían hacer. Fue como mirar hacia adentro y ver de qué recursos ya disponían, y cómo podían usarlos de una manera más efectiva.



Ilustración 10 Nelson Murcia

El trabajo en alianzas fue uno de los puntos clave durante el campamento. Los participantes entendieron que ningún proyecto, por más pequeño que sea, puede avanzar sin una red de apoyo sólida. A lo largo de la experiencia, se discutió cómo formar alianzas no solo entre jóvenes, sino también con instituciones y organizaciones que compartieran valores y objetivos similares. Ver que otros compartían intereses comunes motivó a los jóvenes a pensar en grande y a soñar con proyectos que pudieran trascender las fronteras de sus países. Además, se dieron cuenta de que las alianzas no se construyen solo con palabras, sino con acciones concretas. La importancia de ser constantes y comprometidos con aquellos que los acompañan en el camino quedó clara, ya que estos vínculos se forjan en la práctica y el trabajo conjunto.

Finalmente, uno de los momentos más enriquecedores fue la reflexión sobre las capacidades preinstaladas que cada uno de los participantes llevaba consigo. En cada uno de ellos existía un mundo de posibilidades que, en ocasiones, no sabían cómo reconocer. El campamento les permitió descubrir estas fortalezas internas, desde su forma de relacionarse con la comunidad hasta sus habilidades para gestionar proyectos, comunicar ideas o inspirar a otros. Comprendieron que esas capacidades no debían buscarse fuera de ellos, sino que ya estaban dentro, esperando ser potenciadas y aplicadas de manera efectiva.

El campamento fue un espacio para aprender sobre liderazgo o gestión y también un lugar seguro para el intercambio profundo. Los jóvenes compartieron sus historias, desafíos y deseos de generar cambios en sus comunidades. Al regresar a sus países, no solo llevaban consigo nuevas herramientas y conocimientos, sino también la certeza de que el cambio es posible si se trabaja en conjunto, con pasión y con el compromiso de hacer de la región un lugar más justo y sostenible.



Ilustración 11 Nelson Murcia

Visita al campamento de liberación Tortuguero:

La visita al campamento Tortuguero en la comunidad del Venado es una experiencia única que permite conocer de cerca el trabajo de conservación de la tortuga golfina, una de las especies marinas más emblemáticas de la región del Golfo de Fonseca, Valle. Este proyecto, que comenzó como una iniciativa experimental en 1975, ha evolucionado hasta convertirse en un modelo de base comunitaria que ha logrado involucrar a las poblaciones locales en la protección de la biodiversidad.



Ilustración 12Nelson Murcia

El campamento Tortuguero del Venado se destaca no solo por su enfoque en la conservación de estas tortugas, sino también por su carácter autónomo y autosuficiente. La comunidad ha logrado construir, gracias a su esfuerzo colectivo y el apoyo de diversos proyectos, como el Programa de Pequeñas Donaciones (PPD), una infraestructura que incluye espacios para recibir a los turistas y alojarlos, lo que a su vez les permite generar recursos que fortalezcan aún más sus actividades de conservación. Además, se ha creado una red de mujeres trabajadoras que juegan un papel crucial en las tareas de vigilancia, control y protección de las especies costeras.

Desde 2005, la comunidad ha gestionado varios proyectos que buscan mejorar las capacidades y las instalaciones del campamento, lo que ha contribuido a la creación de un entorno más seguro para las tortugas. Estas actividades incluyen la captura, anidación y liberación de tortugas golfinas, un proceso que es llevado a cabo por miembros de la comunidad, quienes han sido capacitados específicamente para ello.

Sin embargo, a pesar de los avances, existen desafíos significativos. Jorge Correa, uno de los miembros clave del proyecto, ha señalado algunas de las dificultades que enfrenta la comunidad. Uno de los problemas más graves es la falta de apoyo estatal a las iniciativas de conservación, lo que se ve reflejado en la competencia con industrias como la camaronera, que ocupan áreas costeras y gestionan recursos destinados a la protección ambiental. Esta situación genera un desequilibrio, ya que las industrias suelen desviar recursos destinados a la conservación de especies y ecosistemas, favoreciendo actividades que, lejos de proteger el medio ambiente, lo explotan y lo contaminan.



Ilustración 13 Nelson Murcia

A pesar de estos obstáculos, el trabajo realizado en el campamento sigue siendo ejemplar. Una de las actividades cruciales es la liberación de las tortugas golfinas. Recientemente, se acompañó la liberación de alrededor de 80 tortugas en las playas del Venado, un acto que no solo es simbólico, sino vital para la supervivencia de la especie. La liberación debe realizarse en las horas de la tarde-noche, cuando la temperatura y las condiciones del mar son más favorables para que las tortugas inicien su largo viaje hacia el océano abierto. Además, liberar a las crías en este horario les ayuda a "recordar" la playa de donde nacieron, lo cual es fundamental para su ciclo de vida. Las tortugas golfinas tienen una sorprendente capacidad para regresar a la misma playa donde nacieron para anidar en su adultez, y este comportamiento se refuerza al ser liberadas en la oscuridad, lo que les permite orientarse mejor y seguir su instinto natural.

El campamento también lleva un registro detallado de los nidos, organizados por día, hora y lugar de captura de los huevos. Este sistema permite un monitoreo efectivo de las actividades de anidación y eclosión, asegurando que cada tortuga reciba la mejor oportunidad posible para sobrevivir en su primer viaje al mar.

El trabajo en el campamento Tortuguero del Venado es fundamental para la conservación de las tortugas golfinas al igual que para el bienestar de la comunidad, que ha logrado crear un modelo de autogestión sostenible. La liberación de las tortugas en horas específicas del día es una acción que responde a necesidades biológicas de la especie y es parte de un proceso más grande que busca recuperar y proteger los ecosistemas costeros para las futuras generaciones de tortugas y de seres humanos que dependen de estos recursos naturales.



Ilustración 14 Nelson Murcia

Análisis crítico sobre la tormenta SARA y entregas humanitarias:

La tormenta SARA causó graves estragos en Honduras, afectando de forma significativa a San Lorenzo, Valle, una zona estratégica por su producción agrícola, pesquera y comercial. Las lluvias torrenciales y los fuertes vientos destruyeron infraestructura, viviendas y medios de vida, revelando la vulnerabilidad de la región y los retos en la gestión de emergencias.

Desde el punto de vista climático, la tormenta generó inundaciones severas en áreas cercanas al Golfo de Fonseca y los humedales adyacentes. Las marejadas ciclónicas arrasaron con casas y barcos pesqueros, dejando a muchas familias desamparadas. La destrucción de carreteras principales y caminos rurales dificultó la evacuación y el acceso a comunidades como las islas Amapala, San Carlos, Langue y La Coyolito. Además, los servicios esenciales como agua potable y electricidad sufrieron interrupciones prolongadas, agravando la crisis humanitaria.



Ilustración 15 Nelson Murcia

En el ámbito económico, la tormenta paralizó actividades clave como la agricultura y la pesca, golpeando duramente la economía local. Las pérdidas económicas profundizaron la vulnerabilidad de miles de familias, quienes quedaron en una situación de precariedad extrema.

La ayuda humanitaria jugó un rol crucial en la respuesta inicial. En las primeras 48 horas, autoridades locales y la unión europea organizaron refugios temporales y distribuyeron alimentos, agua potable y kits de higiene. Organizaciones como la Cruz Roja Hondureña y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) fueron fundamentales para atender las necesidades más urgentes de los afectados.

Sin embargo, la distribución de ayuda enfrentó serios desafíos. La falta de acceso a muchas comunidades rurales complicó la logística, y no siempre se priorizaron las necesidades específicas de la población. Aunque los paquetes de alimentos brindaron alivio inmediato, se careció de programas enfocados en la recuperación de medios de vida, como la reparación de embarcaciones y la rehabilitación de sistemas agrícolas. Además, la descoordinación inicial provocó la duplicación de esfuerzos en algunas zonas, dejando a otras sin apoyo.
Por otro lado, los centros de salud locales no contaban con recursos suficientes

para tratar enfermedades asociadas con las inundaciones, como infecciones respiratorias y dolencias transmitidas por el agua.



Ilustración 16 Nelson Murcia

De esta experiencia se derivan importantes aprendizajes. Es vital reforzar la preparación local mediante la actualización de los planes de contingencia, incorporando mapas de riesgo más detallados y estrategias de evacuación efectivas. También se necesita una inversión en infraestructura resiliente, como sistemas de drenaje y carreteras más robustas. Además, la asistencia humanitaria debe adoptar un enfoque sostenible, incorporando programas que no solo aborden necesidades inmediatas, sino que también promuevan la recuperación económica. Por último, la creación de un sistema centralizado de distribución de recursos podría mejorar la eficiencia en futuras emergencias.


Ilustración 17 Nelson Murcia

Acompañamiento marcha 25 de noviembre:

El 25 de noviembre, en el municipio de Choluteca, Honduras, se realizó una marcha en conmemoración del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

Al evento asistieron más de 150 mujeres provenientes de Honduras, Guatemala y Nicaragua, quienes se unieron para visibilizar las problemáticas de género en Centroamérica y promover acciones para mitigarlas.



Ilustración 18 Nelson Murcia

Durante la actividad se llevaron a cabo actos simbólicos que incluyeron performances artísticas que representaron la lucha de las mujeres contra la violencia de género, un concierto con mensajes de empoderamiento y la distribución de pancartas informativas sobre la violencia que enfrentan las mujeres y los micromachismos presentes en la región.

Las participantes denunciaron la persistencia de estas dinámicas sociales y llamaron a fortalecer la educación en igualdad y los sistemas de justicia.

La marcha culminó como un acto de solidaridad y compromiso colectivo por los derechos de las mujeres, reafirmando la importancia de la unión regional para enfrentar estas problemáticas.



Ilustración 19 Nelson Murcia

El evento también resaltó la conexión entre las mujeres y el cuidado del medio ambiente, destacando cómo ellas, especialmente en zonas rurales, son guardianas fundamentales de los recursos naturales. Las participantes denunciaron cómo la degradación ambiental y los conflictos por recursos afectan de manera desproporcionada a las mujeres, quienes enfrentan mayores desafíos para acceder al agua, la tierra y medios de vida sostenibles. Este enfoque subrayó la necesidad de incorporar la perspectiva de género en las políticas ambientales para garantizar tanto la justicia social como la protección del entorno.

Comentarios externos acerca de la cooperación



Dulcibell Pineda: Técnica de recursos marino-costeros en CODDEFFAGOLF

"Nelson gracias por ser un excelente colaborador, gracias por contribuir a Honduras, a nuestro Golfo de Fonseca, tu aporte por aquí fue de gran ayuda para la institución, mi persona y comunidades costeras.

Te felicito por tu gran y arduo trabajo, te incito que sigas aportando al medioambiente como hasta hoy lo has hecho; solo me resta felicitarte y agradecerte esperando tener pronto nuevamente tu colaboración y participación en la protección"

Yulitza Mendoza: Técnica social y marino costera en CODDEFFAGOLF

"Tu labor en la sensibilización sobre el manejo de residuos y la protección de los manglares es inspiradora, tu dedicación está dejando una huella imborrable en la región. Quiero expresar un profundo agradecimiento por tu incansable dedicación a la preservación ambiental y al bienestar de las comunidades en Honduras tu trabajo es un faro de esperanza y un ejemplo de amor por nuestra tierra"





Fátima Viera: Líderesa de la comunidad de la isla San Carlos

"Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento por su valioso trabajo en nuestra comunidad, gracias a su dedicación a la educación ambiental y a la promoción de prácticas sostenibles.

Hemos logrado un mayor entendimiento y aprecio por nuestro entorno natural de la isla de San Carlos.

Su trabajo ha sembrado semillas de conciencia y cambio que seguirán creciendo en San Carlos por generaciones"

ENLACES SOPORTE:

Metodologías para actividades:
https://drive.google.com/drive/folders/1APm31mMVahK1OM6W70uGB7hFOsSgzERj?usp=drive_link

Presentaciones y material de apoyo:
https://drive.google.com/drive/folders/1qMx_nlQu2qxmfifWz4h49uumUiJEUgUX?usp=drive_link

Asistencias a los talleres:

https://drive.google.com/drive/folders/1LtAp111AK9uKB8X37pPaEX0jYVuwHAS?usp=drive_link